

Modelo de texto comentado

“La fiesta de los toros no es un quehacer excéntrico ni extravagante, marginal al grueso de la sociedad, practicado por minorías ínfimas. En países como España, México, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y el sur de Francia, es una antigua tradición profundamente arraigada en la cultura, una seña de identidad que ha marcado de manera indeleble el arte, la literatura, las costumbres, el folclore, y no puede ser desarraigada de manera prepotente y demagógica, por razones políticas de corto horizonte, sin lesionar profundamente los alcances de la libertad, principio rector de la cultura democrática.

Prohibir las corridas, además de un agravio a la libertad, es jugar también a las mentiras, negarse a ver a cara descubierta aquella ver-dad que es inseparable de la condición humana: que la muerte ronda a la vida y termina siempre por derrotarla. Que, en nuestra condición, ambas están siempre enfrascadas en una lucha permanente y que la crueldad —lo que los creyentes llaman el pecado o el mal— forma parte de ella, pero que, aun así, la vida es y puede ser hermosa, creativa, in-tensa y trascendente. Prohibir los toros no disminuirá en lo más mínimo esta verdad y, además de destruir una de las más audaces y vistosas manifestaciones de la creatividad humana, reorientará la violencia empozada en nuestra condición hacia formas más crudas y vulgares, y acaso nuestro prójimo. En efecto, ¿para qué encarnizarse contra los toros si es mucho más excitante hacerlo con los bípedos de carne y hueso que, además, chillan cuando sufren y no suelen tener cuernos?”

Mario VARGAS LLOSA,

Diario El País, domingo 18 de abril de 2010

Idea central

Defensa de la tauromaquia

Resumen

El texto propuesto, Vargas Llosa desarrolla una defensa encendida de la llamada "fiesta nacional, en el contexto de algunas iniciativas para su prohibición en Cataluña. Señala lo extendido de la fiesta de los toros en países hispanos diferentes y en el sur de Francia, donde constituye una tradición antigua, que inspira también al arte en muchas de sus manifestaciones. Se manifiesta contrario a su prohibición en aras de la libertad y de la verdad, pues considera a las corridas de toros una manifestación ejemplar de la lucha entre la vida y la muerte, y de su final eterno a favor de la segunda, que no debe ser ocultada a favor de un alegato miope de la vida. Destaca, finalmente, en favor de la fiesta de los toros, su condición de espectáculo pedagógico, gracias al cual puede reorientarse sin costes sociales para los propios seres humanos la tendencia humana hacia la violencia.

Valoración crítica

Variante comentario lingüístico

El texto que comentamos fue publicado en la prensa en el contexto una agria polémica sobre la llamada "fiesta nacional", originada por la decisión de plantear su prohibición en la comunidad autónoma de Cataluña. Al margen de algunas interpretaciones de esta decisión en clave política, en las que no entraremos, pero que el autor menciona, esta propuesta volvió a poner de actualidad una polémica de larga historia sobre las corridas de toros en la que Vargas Llosa toma partido, ahora, a favor de su existencia. El texto consistirá, precisamente, en el desarrollo de los mejores argumentos que el autor pueda encontrar a favor de sus tesis pro-fiesta nacional, y ello explica su estructura, claramente argumentativa, que procede a enunciar una tesis y, a continuación, a desarrollar toda una serie de argumentos que debieran probarla. Vargas Llosa realiza este proceso de construcción argumenta de manera extremadamente eficiente en lo formal (con independencia de que se esté o no de acuerdo con el contenido de sus ideas): planteando su texto como una argumentación, al desarrollar racionalmente sus argumentos lleva al lector a la idea de que está procesando un texto de base racional con cuyas conclusiones se puede estar, racionalmente, de acuerdo. La inteligente elección de Vargas Llosa de abordar un asunto que se asocia siempre irracional, como es la fiesta de los toros, desde el esquema de unos textos como los argumentativos, fuertemente anclados en lo racional, en lo lógico, da una buena muestra de su calidad e ingenio como polemista. Por otra parte, a la brillantez y eficacia comunicativas del texto contribuye en no menor medida su calidad como escritor, que, sin echar mano de recursos que se alejen en absoluto de la dimensión más simple de los usos lingüísticos más comunes, encuentra eficazmente una fórmula para apoyar lingüísticamente sus objetivos. Básicamente, ello es logrado mediante una contraposición de series de palabras de valores positivos y negativos, los primeros de los cuales son asociados por él a la fiesta misma, mientras que el valor negativo se reserva a las posiciones contrarias a ella. *Así, tradición, cultura, libertad, creatividad* son los términos que acompañan a la defensa de los toros, mientras que *agravio, mentira, muerte...* se identifican con las posiciones contrarias. Todo ello sirve a Vargas Llosa para cimentar muy eficazmente sus planteamientos últimos a favor de las corridas de toros.

Variante comentario de opinión

El texto de Vargas Llosa desarrolla una defensa de la fiesta de los toros con la que, personalmente, encuentro difícil estar de acuerdo de manera absoluta o entusiasta. Argumenta el autor a favor de las corridas de toros destacando su carácter tradicional y la gran difusión de esta práctica en los países hispanos y en el sur de Francia. No creo que estos criterios puedan ser considerados como factores necesariamente probatorios de lo acertado de la tesis de Vargas Llosa, pues la historia nos enseña que, con el paso del tiempo, muchos usos y prácticas tradicionales, ampliamente extendidos, cambian en algún momento, y que estos cambios son muchas veces factores de progreso y de mejora objetivas en las sociedades. No cabe duda de que la llamada "fiesta nacional" está profundamente insertada en muchas prácticas culturales a las que enriquece y da ciertos matices que no podrían aplicarse si las corridas no existieran, o desaparecieran, y tampoco de lo incuestionable del valor catártico del

enfrentamiento torero-toro para una sociedad que puede sublimar la violencia y la muerte en el espectáculo taurino, pero todos estos aspectos no pueden ocultar que, para muchas sensibilidades modernas, el espectáculo de la lidia y muerte de un animal encierra un comportamiento y una actitud ante los seres vivos que no puede aceptarse, a pesar de la sublimación cultural que el ser humano ha sobrepuesto a estas prácticas, pues descansa sobre el sufrimiento de un ser vivo, a cuya vida no se da valor más que a la medida en que sirve a estos propósitos humanos. Frente a este punto de vista cabría, desde luego, argumentar que los seres humanos nos servimos de multitud de criaturas, a las que sacrificamos para alimentarnos o esclavizamos para nuestro placer. Habría en la "fiesta nacional", para quienes defienden a ultranza la vida de los toros, el añadido obsceno espectáculo. Frente a estas posiciones, no cabe olvidar que, seguramente, la desaparición de las corridas supondría la desaparición del toro bravo, animal cuya existencia parece trágicamente unida a un destino dramático.

Variante comentario mixta: comentario lingüístico y comentario de opinión

El texto que comentamos en este examen puede ser valorado, desde mi punto de vista, de manera muy diferente según nos fijemos en su contenido o en los aspectos formales que lo caracterizan. Atendiendo a su contenido, el carácter tradicional de la fiesta nacional, y su profunda imbricación en la cultura de muchos países, no pueden oscurecer el hecho de que se trata de una práctica en la que se hace sufrir a un animal hasta la muerte. Buena parte del progreso del ser humano como tal ha consistido en abandonar prácticas que en su día fueron tradicionales y ampliamente asentadas en la vida social. La dimensión cultural y de pedagogía social de las corridas de toros no puede tampoco ocultar que se producen sobre la base de la lidia y muerte del toro, que no ha elegido participar en la corrida, a diferencia del torero.

Estar en desacuerdo con la tesis del texto no impide, no obstante, que crea justo valorarlo en forma altamente positiva en cuanto al objeto comunicativo, pues en él se pone de manifiesto una capacidad ejemplar de uso del lenguaje para los fines comunicativos buscados. En este caso, todo el trabajo de su construcción formal denota la mano de un creador altamente capacitado para estas tareas, capaz de percibir la idoneidad, elegir un formato argumentativo como manera de presentar su defensa y conclusión favorable de las corridas como algo que puede resultar de un proceso puramente lógico de pensamiento, al margen, pues, de voluntad irracional o pasional. Esta voluntad de racionalidad se transmite en un texto cuyo lenguaje no presenta rasgos técnicos de ningún tipo, ni las dificultades de comprensión que podrían estar asociadas a ellos, y que utiliza solo las propiedades más elementales del léxico para destacar los aspectos positivos que se quieren asociar a la fiesta nacional, frente a los negativos que se identifican con las posiciones contrarias. As fiesta que es equivalente de *tradición, cultura, libertad*, y su condena de *prohibición, de agravio...*

Aun en desacuerdo con las tesis de Vargas Llosa, considero, por to., su texto una muestra ejemplar del modo en que puede transmitir la máxima efectividad formal el contenido deseado.